

LA PRIMAVERA LAS MATEMATICAS ALTERA

Incluso el corazón de los matemáticos se siente *tocado por el influjo primaveral*, y antes de que se escape mayo no hemos querido dejar pasar la ocasión de relatarte algunas historias relacionadas con los matemáticos y el amor. Si bien es verdad que a lo largo de la historia los matemáticos no han sido personajes especialmente escandalosos, sino más bien personas tímidas y aisladas, tras rebuscar en las biografías de muchos de ellos hemos localizado algunos casos de soltería empedernida junto a otros esposos prolíficos. También hay historias de engaños y amantes, de homofobia y de apasionados romances. Disfruta de esta *crónica rosa* de las matemáticas.

por Lolita Brain

Evariste Galois (1811- 1832) es el protagonista de una de las historias más apasionadas de la Historia de las matemáticas. Hijo de la Revolución Francesa y defensor de los derechos civiles, es recordado por haber zanjado por completo uno de los problemas más persistentes a lo largo de la historia: la resolución de las ecuaciones. Su revolucionaria teoría, denominada Teoría de Galois, opera sobre el álgebra abstracta y fue descubierta por él cuando contaba apenas 20 años. A la edad de 21, estando preso y para evitar una epidemia de cólera, fue con-



ducido a un centro hospitalario, donde conoció y se quedó prendado de Stephanie, hija del doctor Poterin, quien le trataba. En seguida se enamoraron (el primer amor de ambos sin duda), tal y como refleja Galois en algunas de sus cartas. Su situación personal era temible: preso, enfermo, luchando por ser aceptado por la Academia, ayudado sólo por el amor de Stephanie. Pero, meses después, ella le dejó para casarse con un profesor de Lengua. Galois, desconsolado, escribe a su amigo Chevalier

¿Cómo puedo consolarme cuando, en un mes, he agotado la más rica fuente de

felicidad que puede tener el hombre, cuando la he agotado sin felicidad, sin esperanza, cuando estoy cierto de haberla secado de por vida?

No sabemos si la causa fue la ruptura desesperada de Stephanie, pero el caso es que el 29 de abril de 1832 Galois salió de la cárcel. El 30 de Mayo escribió tres cartas: a todos los republicanos, a sus buenos amigos N.L. y V.D. y a A. Chevalier. En ellas anuncia su muerte al día siguiente en un duelo al que ha sido "imposible negarme" y añade, "víctima de una infame coqueta".

Así fue: la mañana del 30 de mayo Galois moría en un duelo, por las heridas por pistola empuñada por alguien que, aún hoy, se desconoce. Como dejó escrito "...faltan cosas por completar en esta demostración. No tengo tiempo". Tenía 21 años.



ERWIN SCHRÖDINGER avergonzado de vivir la persecución de los judíos.

Schrödinger recibió una solicitud para trabajar en Oxford y pidió, de modo inexplicable, la asistencia de un colega, Arthur March. Y es que Schrödinger sentía tanta atracción por las mujeres como por los átomos y a la sazón la esposa de Arthur era su amante, de la que se habría separado si no hubiera ofrecido un puesto a su marido.

Pero la relación matrimonial de Schrödinger con Anny no era muy dulce: ella estaba acostumbrada a las amantes de él, de las que estaba al corriente... pero es que ella fue amante durante años de uno de los colaboradores más cercanos de su marido: Hermann Weyl (1885-1955). ¡Así, todo quedaba en el laboratorio!



HERMANN WEYL

El que es considerado padre de la computabilidad teórica, el que descifró los códigos de los nazis en la II Guerra Mundial descodificando la máquina Enigma, el que trabajó en el primer centro de cálculo automático de Inglaterra con el Mark I, el mismo que fue condecorado nada más y nada menos que con la Orden del Imperio Británico en 1946, fue víctima de un arcaico sistema judicial que le llevó al suicidio en 1954, cuando contaba 42 años. Nos referimos a Alan M. Turing. Perteneciente a una familia colonial británica, Alan fue fruto del encorsetado sistema social británico de la época victoriana. Un mundo en el que la doble moral estaba al orden del día. De este modo, las relaciones íntimas eran reprimidas en *público* y *consentidas* en privado.

De igual modo sucedía en las instituciones públicas de enseñanza, donde Alan se educó. Primero en el Sherborne College y después en el Kings College de Cambridge, las relaciones entre alumnos se practicaban, disimulaban y consentían mientras no salieran del campus. Alan descubrió su condición alrededor de 1928 al conocer a Christopher Morcom, con quien mantuvo un amor platónico que le señalaría para siempre. La desgracia llegó cuando Chris falleció con 18 años en 1930. Su muerte marcaría aún más la vida ya de por sí solitaria e introvertida de Alan, quien, no obstante, mantuvo siempre su sexualidad activa. Hacia 1945, cuando trabajaba en el or-

denador *Colossus*, le ofreció matrimonio a una de sus colegas en Bletchley Park, llamada Joan Clark, la cual aceptó gustosamente. Turing hubo de retractarse después del ofrecimiento, hablándole a su prometida acerca de su realidad. Aunque lo peor estaba por llegar.

En la Navidad de 1951, Turing estableció una relación con un joven desempleado de Manchester. A principios de 1952, su casa fue asaltada por un amigo de su amante, y Turing acudió a la policía, sin revelar su relación. Cuando se descubrió la historia completa, arrestaron a Turing por *indecencia*, y le llevaron a juicio el 31 de marzo de 1952. En la corte, Turing no negó su condición, y expuso una defensa de sus preferencias, que manifestó haber mantenido durante toda su carrera, incluso cuando trabajaba para el gobierno en Mánchester.

Eso le valió ser condenado a prisión, pena que conmutó por un año de tratamiento con estrógenos (hormonas femeninas) que le causaron impotencia, y le hicieron brotar senos. Para él, que había sido atleta toda su vida, corredor de fondo -como buen solitario, y casi participante en unos JJOO-, la humillación recibida le llevó al suicidio con manzanas envenenadas con cianuro.



lolitabrain@hotmail.com



NIKOLAI I. LOBACHEVSKY



PIERRE SIMON LAPLACE



SRINIVASA RAMANUJAN

Casos bien distintos son los de Nikolai I. Lobachevsky (1782-1856), casado en 1832 con Lady Varvara Alexivna Moisieva, cuando ella era una adolescente y él tenía 40 años. De este matrimonio nacieron nada menos que siete hijos. Pierre Simon Laplace (1749-1827) se casó en 1788 con Marie-Charlotte de Courty de Romanges, que era 20 años más joven que él. Laplace tenía 39 años.

Por el contrario, Srinivasa Ramanujan (1887-1920) se casó con S. Janaki Ammal cuando él contaba 12 años y ella tan sólo nueve. La boda, por supuesto, fue un arreglo de su madre según la costumbre india. Ramanujan no vivió con su esposa hasta que ésta tuvo 12 años.

